



Secretaría de Educación Pública
Universidad Pedagógica Nacional
Unidad 011

SEP



✓
*El entorno social como ambiente alfabetizador
del niño preescolar*

Isela Barbosa Covarrubias

*Tesis
presentada
para obtener el título de
Licenciada en Educación Básica*

7697
Aguascalientes, Ags., julio de 1997.



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

UNIDAD 011

Aguascalientes, Ags., 14 de julio de 1997

C. PROFR.(A) ISELA BARBOSA COVARRUBIAS
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad
y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

El entorno social como ambiente alfabetizador del niño preescolar

Opción Tesina a propuesta del asesor C. Profr.(a)
Ma. Dolores Romo Cuevas

manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al
respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza
a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"




Profr. Héctor Nájera Gómez
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN. DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

INDICE

INTRODUCCION	1
I. LA TEORIA PSICOGENETICA COMO SUSTENTO TEORICO DE LA EDUCACION PREESCOLAR	
A- ETAPAS DEL DESARROLLO	6
B- INVARIANTES FUNCIONALES	13
II. INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIAL EN LOS APRENDIZAJES DEL NIÑO	15
III. EL PROCESO DE ALFABETIZACION EN EL NIÑO PREESCOLAR	
A- CONSIDERACIONES TEORICAS DE LA LECTO- ESCRITURA	20
B- PROCESO Y CARACTERISTICAS DE CONSTRUCCION DE LA LENGUA ESCRITA	24
CONCLUSIONES	30
BIBLIOGRAFIA	32

INTRODUCCION

La educación de toda persona comienza desde que nace y por lo tanto se da en el hogar, ya que ésta no se refiere únicamente a la adquisición de conocimientos mínimos o separados, sino a todo un proceso evolutivo en el que el niño pueda satisfacer sus inquietudes.

El niño de preescolar atraviesa todo un proceso para llegar a la adquisición de la lengua escrita; propiciar el aprendizaje para que los niños descubran el sistema de escritura, y comprendan que por medio de ella pueden comunicarse a través del tiempo y la distancia, es tarea de los maestros, sin embargo, es de suma importancia la participación de los padres de familia y el entorno en el que el niño se desenvuelve, para poder lograr o no con éxito su cometido.

El maestro debe aprovechar las ocasiones propicias para hacer preguntas o presentar situaciones que den lugar a reflexionar por parte de los alumnos, fomentando su creatividad, desarrollo y construcción de su conocimiento para llegar al aprendizaje.

En el marco de la teoría psicogenética y la psicolingüística contemporánea, Emilia Ferreiro y Ana Teberosky inician sus investigaciones sobre el proceso de construcción infantil del sistema de escritura, bajo el supuesto de que los niños, antes de leer y escribir convencionalmente, crean hipótesis originales acerca de este sistema de representación.

Uno de los fines de la educación preescolar es acercar al

niño a la lecto-escritura propiciando una interacción de éste con el objeto de conocimiento para que obtenga mayores experiencias y pueda crear sus propias hipótesis sobre el lenguaje escrito a través de opciones de investigación y recreación que parten de su interés.

Si además de lo anterior en el hogar se apoya con ejemplos como leer periódicos para enterarse de las noticias, leer cuentos a los niños antes de dormir, hacer una lista de lo que hace falta al ir de compras, leer y llevar a cabo una receta de cocina, etc., se creará un ambiente alfabetizador desde el hogar donde el niño podrá descubrir la necesidad y utilidad de la lengua escrita.

El marco de referencia que el niño tenga sobre la lecto-escritura, la información o ejemplo que reciba de sus padres y del medio que lo rodea, podrá ser una ventaja u obstáculo para que el niño pueda leer y escribir convencionalmente sin mayor dificultad.

En base a lo anterior y por la importancia de iniciar al niño preescolar en la lengua escrita para que ingrese a la primaria con mayores posibilidades de éxito, desarrollaré a través de esta tesina el tema "El entorno social como ambiente alfabetizador del niño preescolar".

El niño normalmente tiene poco contacto y oportunidades de interacción con actividades de lectura o escritura dentro del hogar que le reporten experiencias significativas, su relación se refiere primordialmente a ver a sus hermanos mayores, hacer tareas (sin que él pueda tocar) y en pocas ocasiones ver a papá

leer el periódico sin que esto le signifique algo de importancia o utilidad; lo que le ofrece el medio, resulta insuficiente ya que el niño "no logra comprender" los mensajes escritos que observa en la tienda, farmacia, panadería, etc.

Actualmente la lengua escrita ha tomado regular importancia dentro del Jardín de Niños, pero también ha presentado ciertas dificultades en la enseñanza-aprendizaje para evitar mecanicismos que no representan nada para el niño y únicamente lo fastidian y abruman; sin faltar algunas confusiones por parte de los padres de familia quienes tal vez debido a su nivel socioeconómico, cultural y educativo no favorecen esta enseñanza y algunas veces la entorpecen, puesto que en muchas ocasiones no existe un diálogo constante entre los padres y los hijos ni una relación afectuosa entre ellos, por lo tanto, para gran parte de los niños el seno familiar no es propicio para favorecer la lecto-escritura en el nivel preescolar. Y considero de suma importancia la participación de los padres de familia para la realización del trabajo en el Jardín y la lengua escrita, como parte de éste también requiere de la colaboración continua, ya que el niño pasa una mínima parte de su tiempo en el Jardín y es en el hogar donde obtiene los patrones educativos que tendrán significado a lo largo de su vida. A la educadora es a quien le toca nivelar estas situaciones, proporcionando a los padres de familia información adecuada sobre el papel de la escuela en lo que se refiere a la lecto-escritura y la necesidad de coordinarse entre ambos en beneficio del niño. Ya que el medio en el que se desenvuelve es determinante para el aprendizaje de la lectura y

escritura como lo afirma Margarita Gómez Palacio en las investigaciones realizadas con un grupo de investigadores en el Plan de Nuevo León a principios de 1974, para tratar a fondo los problemas de aprendizaje y abatir la reprobación, basándose en las investigaciones de Emilia Ferreiro, por lo anterior me propuse lograr los siguientes objetivos:

- Identificar la influencia del entorno social en el proceso de alfabetización del niño preescolar, a fin de que en el aula se familiarice con la lengua escrita en forma dinámica y significativa para él.

- Ampliar mis conocimientos sobre la fundamentación teórica del desarrollo del niño y el proceso de construcción de la lengua escrita a fin de implementar estrategias pedagógicas que favorezcan dicho proceso.

La lengua escrita se trabaja de alguna u otra manera en todos los Jardines de Niños con la finalidad de que el niño se familiarice y descubra el sistema de la escritura para que al ingresar a la primaria pueda aprender a leer y escribir sin dificultad.

Actualmente laboro en el Jardín de Niños "Emilia Ferreiro" de nueva creación ubicado en Ojocaliente III, en el cual por su situación existe una carencia significativa de materiales que apoyen la lengua escrita y sobre todo una concientización y conocimiento por parte de los padres de familia del trabajo preescolar y la relación de éste con la lengua escrita, así como orientaciones sobre la forma de apoyarla en el hogar.

El nivel socioeconómico de las personas que viven en la

cercanía y que llevan a sus hijos al Jardín de Niños es bajo, ya que la mayoría son padres obreros y madres amas de casa sin estudios, en otros casos ambos padres trabajan y los otros hijos que cursan la primaria son quienes se encargan de llevar y recoger a su hermano menor del Jardín de Niños.

Una buena parte de los padres de familia muestran apatía o desinterés hacia el trabajo preescolar, ya que los niños faltan con frecuencia sin causa aparente; muchos de los niños se presentan sin desayunar, preguntando a cada momento a qué hora tomarán el refrigerio. Es notoria la falta de higiene y el descuido en el arreglo personal de algunos, así como malos hábitos alimenticios por lo que se enferman constantemente, lo que representa otra causa de inasistencia.

Existe gran inquietud por parte de las madres (que son en su mayoría con quien se tiene contacto) por que los niños aprendan a leer y escribir, llevan un cuaderno y solicitan que se les deje "tareas" a diario; y si no es así se molestan y ellas mismas los ponen hacer en su casa "planas de su nombre", de letras, etc., y comienzan a surgir comentarios como: "aquí no les enseñan nada", "las maestras no les dejan tareas por no trabajar", etc.

Lo anterior influye de forma negativa para que exista una buena relación entre padres-escuela-alumnos, así mismo en la realización adecuada del trabajo preescolar.

I. LA TEORIA PSICOGENETICA COMO SUSTENTO TEORICO DE LA EDUCACION PREESCOLAR

A- ETAPAS DEL DESARROLLO

Esta teoría sustentada por Jean Piaget citado por UPN (1990) nos ofrece los estudios realizados por él, sobre el desarrollo psicológico del niño, nos dice que éste es un proceso temporal, marca dos aspectos en el desarrollo del niño: el aspecto psicosocial, siendo todo lo que el niño recibe desde afuera, aprende por transmisión familiar, escolar espontáneo, que denomina que el desarrollo de la inteligencia propiamente dicha, lo que el niño aprende y piensa, aquello que no se ha diseñado pero que debe descubrir por sí sólo y esto es lo que toma tiempo.

Distingue cuatro grandes períodos en este proceso que son:

- Sensoriomotriz (hasta los 18 meses aproximadamente).
- Preoperatorio (de los 2 años a los 6 1/2 años).
- Operaciones concretas (entre los 7 y los 11 años aproximadamente).
- Operaciones formales (en la adolescencia).

Primer período sensorio-motor. Comprende desde el nacimiento hasta los 18 meses aproximadamente, anterior al lenguaje y al pensamiento. A partir de los 5 ó 6 meses se multiplican y diferencian, incorpora los nuevos conocimientos a esquemas ya formados (asimilación) los esquemas se transforman (acomodación) adaptándose de esta manera a su medio. En este período todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil, el

cuerpo no está disociado del mundo exterior, Piaget nos habla de un egocentrismo integral.

Período preoperatorio. De los 2 años a los 6 1/2 aproximadamente; gracias al lenguaje en este estadio hay un progreso tanto en el pensamiento como en su comportamiento. Se le llama Preoperatorio porque es una preparación para las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración del tiempo y del espacio a partir de acciones y no como nociones del pensamiento (Cfr. De Ajuriaguerra, 1983: 106-110).

A lo largo del período preoperatorio se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que interactúa.

Durante este período el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde un egocentrismo en el cual se excluye toda objetividad que venga de la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva. Este camino representa un proceso de descentración progresiva que significa una diferenciación entre su yo y la realidad externa en el plano del pensamiento.

El carácter egocéntrico del pensamiento del niño podemos observarlo en el juego simbólico, juego de imaginación y de imitación; por ejemplo, la comidita, las muñecas, los carritos, etc., en donde hay una actividad real del pensamiento, esencialmente egocéntrica, que tiene como finalidad satisfacer al yo, transformando lo real en función de los deseos.

Como manifestaciones de la confusión e indeferenciación entre el mundo interior o subjetivo y el universo físico, el

pensamiento del niño puede apreciarse con características como:

El animismo, o sea la tendencia a concebir las cosas, los objetos como dotados de vida; lo que tiene una actividad es una cosa viva, lo que se mueve como los astros, los fenómenos naturales, etc., están vivos, y a los objetos inertes se les anima. Este animismo resulta de la asimilación de las cosas, a la actividad que el mismo niño realiza, a lo que él puede hacer y sentir.

El artificialismo, o creencia de que las cosas han sido hechas por el hombre o por un ser divino.

El realismo, esto es cuando el niño supone que son reales hechos que no se han dado como tales; como por ejemplo los sueños, los contenidos de los cuentos, etc.

El avance a la descentración puede ser favorecido por la riqueza de experiencias que el medio brinde al niño, por la calidad de las relaciones con otros niños y con adultos.

Al inicio del período preoperatorio aparece la función simbólica o capacidad representativa como un factor determinante para la evolución del pensamiento. Esta función consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos.

Esta capacidad representativa se manifiesta en diferentes expresiones de su conducta que implica la evocación de un objeto. Tales conductas están sustentadas por estructuras del pensamiento que se van construyendo paulatinamente e incorporando a otras más complejas para expresarse en formas más elaboradas de conocimiento.

Se pueden distinguir claramente como expresiones de esta capacidad representativa la imitación en ausencia de un modelo, el juego simbólico o juego de ficción, en el cual el niño representa papeles que satisfacen las necesidades afectivas e intelectuales de su yo, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje que le permite un intercambio y comunicación continua con los demás, así como la posibilidad de reconstruir sus acciones pasadas y anticipar sus acciones futuras, estas nuevas posibilidades permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

A lo largo del período preoperatorio, la función simbólica se desarrolla desde el nivel del símbolo hasta el nivel del signo. Los símbolos son signos individuales elaborados por el niño sin ayuda de los demás, y generalmente son comprendidos solo por el mismo niño, ya que se refieren a recuerdos y experiencias íntimas y personales. Los signos a diferencia de los símbolos están compuestos de significantes arbitrarios en el sentido de que no existe ninguna relación con el significado y son establecidos convencionalmente según la sociedad y la cultura.

Una de las formas en que se manifiestan los símbolos es a través del dibujo, por medio del cual el niño intenta representar la realidad a partir de una imagen mental formada por lo que se sabe del objeto, hasta poder representar lo que ve del mismo, esto es incorporando progresivamente aspectos objetivos de la realidad. Esta expresión gráfica puede considerarse a su vez, como una forma de retroalimentar la función simbólica.

Otra de las manifestaciones del manejo de los símbolos

individuales se da en el juego simbólico. La actividad que el niño realiza al representar diferentes papeles viene a ser la asimilación de situaciones reales a su yo. Este tipo de juego desde el punto de vista emocional significa para el niño un espacio propio en donde los hechos de la vida real que aún no puede entender y que lo forzan en muchas ocasiones a una adaptación obligada, son transformados en función de sus necesidades afectivas, de sus deseos, de aquello que restituye su equilibrio emocional, incluso intelectual.

El juego simbólico es una de las expresiones más notables y características de la actividad del niño en este período. En forma casi permanente se le ve jugar a que es "el papá", "la maestra", "el perro", etc., sus miedos, deseos, dudas y conflictos aparecen en los símbolos que utiliza durante su juego, y estos nos hablan de su mundo afectivo y de los progresos de su pensamiento.

Progresivamente, a través de muchos momentos intermedarios el niño va llegando a la construcción de signos, cuyo máximo exponente es el lenguaje oral y escrito tal como lo utilizan los adultos.

El conocimiento y la comprensión que los adultos tengan de estas características, y el papel que asuma frente a esta actividad del niño, vienen a ser factores decisivos en su desarrollo afectivo, social e intelectual.

La evolución del lenguaje en esta etapa mantiene una interdependencia con dos características fundamentales: la primera está dada por la centralización del pensamiento del niño

que le impide ponerse en el punto de vista del otro, lo cual — provoca que cada niño siga su línea de pensamiento sin que incluya en ella lo que otro intenta comunicarle, a esto se denomina "monólogo colectivo" que se irá desarrollando paulatinamente hasta lograr una comunicación por medio del diálogo, en el que incluya el punto de vista del otro y el suyo propio. La segunda característica consiste en que el lenguaje está aún muy ligado a la acción, lo que lleva a que el niño exprese más con un lenguaje implícito, es decir, que necesita de ir acompañado de mímica para ser comprendido (gestos, ademanes, señalamientos, etc.).

Aspectos a considerar en relación con el abordaje de la lengua escrita. No se puede pensar que el niño, que descubre todo lo que le rodea, que indaga e investiga, que es activo y creador, espere hasta los seis años para empezar a preguntarse qué es y cómo se interpreta este tipo particular de grafías diferentes del dibujo que están impresas dentro y fuera de su casa.

Es decir, el niño no es un receptor pasivo, es un sujeto cognoscente y como tal enfrenta la escritura como objeto de conocimiento, por lo cual aprenderá a leer y escribir a lo largo de un proceso, durante el cual con los mecanismos de asimilación, acomodación y las estructuras de que dispone irá descubriendo el sistema de escritura, cuáles son los elementos que lo conforman y cuáles son sus reglas de producción.

Este no es un proceso simple ni breve, para llegar a esa comprensión el niño debe de reconstruir el sistema; para apropiarse de él debe reinventarlo.

El niño va construyendo el sistema de escritura de diferentes maneras. Una de las adquisiciones fundamentales es la comprensión de las características esenciales de nuestro sistema alfabético, este punto de llegada es considerado como punto de partida en el aprendizaje de la lectura y la escritura.

El proceso a través del cual el niño aprende a leer y escribir requiere de un esfuerzo cuya dimensión es solo comprensible si se entiende que debe reconstruir el sistema de escritura, efectuando transformaciones para acceder al descubrimiento del mismo, para lo cual necesita básicamente de tiempo y respeto (Cfr. SEP, 1981: 22-31).

Período de las operaciones concretas. El período de las operaciones concretas se sitúa entre los 7 y los 11 ó 12 años. Señalando un período de avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Aún recurren a la intuición y a la acción. Se les llama operaciones concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada. El carácter individual y subjetivo es sustituido por una conducta que tiene en cuenta el aspecto objetivo de las cosas y las relaciones sociales interindividuales, son capaces de una auténtica colaboración en grupo. La progresiva descentración afecta tanto al campo del comportamiento social como al de la afectividad. Al final del período se da paso a la autonomía.

Período de las operaciones formales: la adolescencia. Piaget citado por UPN (1990) atribuye la máxima importancia a este período, el desarrollo de los procesos cognitivos y las nuevas relaciones sociales que éstos hacen posibles.

Subrayándose la aparición del pensamiento formal, se hace posible una coordinación de operaciones que anteriormente no existían. El adolescente utiliza los datos experimentales para formular hipótesis, tiene en cuenta lo posible y ya no solo la realidad que ahora constata. El adolescente puede manejar hipótesis, las confronta mediante un sistema reversible de operaciones, permitiéndole deducir verdades de carácter más general. La adolescencia es una etapa difícil, todavía es incapaz de tener en cuenta todas las contradicciones de la vida humana, personal y social, por lo que su plan de vida, su programa y reforma personal suele ser utópico e ingenuo. La confrontación de sus ideales con la realidad es una causa de grandes conflictos y pasajeras perturbaciones afectivas, crisis religiosas, ruptura brusca de sus relaciones afectivas con los padres, desiluciones, etc.

B- INVARIANTES FUNCIONALES

Para Piaget citado por SEP (1991), el desarrollo tanto de las estructuras como de los contenidos se efectúa a través de las invariantes funcionales.

Llamamos invariantes funcionales a los procesos de interacción adaptativa que denominamos asimilación y acomodación.

Asimilación: la asimilación designa la acción del sujeto sobre el objeto. Esta acción va a depender de los instrumentos de conocimiento que tiene el sujeto, es decir, de sus estructuras cognoscitivas. Así una acción de clasificación será diferente si

la realiza un niño de tres o de cuatro años (etapa preoperatoria) que si la realiza un niño de siete u ocho años, que ya maneja las operaciones concretas.

Lo mismo para una acción de lectura o de escritura, el abordaje de la misma será muy diferente en el niño pequeño que solo hace garabatos, al niño que ya intenta escribir, aun cuando no lo haga en forma totalmente correcta.

Acomodación: la acomodación consiste en las modificaciones que el sujeto realiza sobre sus propias estructuras con el fin de adaptarlas mejor al medio.

En general, las acomodaciones permiten ampliar los esquemas de acción.

Las dos acciones, asimilación y acomodación, se complementan y a través de coordinaciones recíprocas se logra que el sujeto funcione en forma cada vez más adaptada a la realidad, es decir, que el sujeto se desarrolle al desarrollar sus estructuras y los contenidos de las mismas.

Así, la persona que ha llegado a las estructuras formales tendrá mayores posibilidades de resolver más problemas y de encontrar mejores soluciones para su mejor adaptación (Cfr. SEP, 1991: 30-31).

II. INFLUENCIA DEL ENTORNO SOCIAL Y LOS FACTORES QUE INTERVIENEN EN LOS APRENDIZAJES DEL NIÑO

La teoría sustentada por Jean Piaget citado por UPN (1990) tiene como principio fundamental la interacción del sujeto con el medio ambiente que le rodea, lo que le permite organizar sus operaciones mentales, organización que además le ayuda a construir nuevas formas que equilibren las estructuras mentales y las estructuras del medio. Entendiendo por equilibración el proceso por el que las estructuras pasan de un estado a otro; se toman como estructuras en psicogenética a todo el conjunto de situaciones que rodean una acción sean internos o externos, por ejemplo los medios de que el niño hecha mano para alcanzar un fin, factores que se relacionan unos con otros.

Explica que el aprendizaje se da de una manera bidireccional, es decir, entre el sujeto que conoce y el objeto de conocimiento. En esta interacción intervienen el proceso de asimilación que es la acción del sujeto al integrar el objeto a los conocimientos que ya tenía, y la acomodación son los cambios que sufre dicho sujeto en relación con el objeto o con la acción de éste sobre él, cambiando sus esquemas que son una red en la que se encajan todos los datos y conocimientos que el sujeto obtiene, esta red siempre está modificando su forma para poder seguir asimilando y acomodando conocimientos posteriores.

También este autor explica el desarrollo intelectual como un proceso de organización y reorganización de estructuras en las que dada una nueva organización integra en sí misma la anterior.

Los elementos circunstanciales, la calidad del medio, las oportunidades de acción y un sinnúmero de situaciones, determinan el que se logre o no el desarrollo óptimo de los potenciales cognoscitivos de un sujeto. Comprender la importancia de ellos y facilitar su acción, será una de las formas más eficaces de "educar", es decir, de propiciar el desarrollo del individuo.

- Como primer factor hablaremos de la experiencia. Es la acción del sujeto sobre los objetos: la acción transformadora lleva al niño a realizar experiencias no solo físicas por las cuales el niño conoce las características específicas de los objetos, sino también las experiencias lógico-matemáticas, que realiza tanto sobre los objetos, como a través de ellos, descubriendo sus propiedades por medio de abstracciones que logra realizar a través de las acciones mismas.

Estas experiencias enriquecen al niño que en general tiene mucho más comprensión de las cosas cuando las ve, las toca, las manipula, las compara, las clasifica, etc., que cuando solo recibe una explicación verbal de ellas.

- El segundo factor es el proceso o camino que recorre un sujeto para llegar a su culminación o cabal perfeccionamiento (maduración).

Toda noción, operación o simple conocimiento de algo, pasa por un proceso. El niño no conoce de inmediato las cosas, las va conociendo poco a poco y las va interpretando de acuerdo con ese conocimiento.

Sabemos que llegar al conocimiento pleno o total de algo es casi imposible, pero el camino que normalmente recorre un sujeto

(el proceso que sigue para llegar a un punto definido del conocimiento), es muy parecido al que siguen casi todos los sujetos. Por eso es muy importantes sobre todo para el maestro, conocer los procesos que sigue el niño para llegar a la noción de cantidad o de número, a manejar algunas nociones físicas, o hacer uso de la lectura y la escritura en forma fluida y comprensiva.

El respetar el proceso implica también el ritmo o tiempo de adquisición. No se puede violentar un proceso. Se puede facilitar y está en nuestra tarea de educadores.

- El tercer factor es la comunicación o transmisión de experiencias, reflexiones, valores, etc. (Transmisión social).

Las formas de comunicación son variadas. El niño desde que nace se comunica a través del llanto, la sonrisa y la acción. Poco a poco se va adquiriendo el lenguaje y a través de él, va aprendiendo a dialogar, a pedir información, a cuestionar el por qué de las cosas, o a manifestar en general su pensamiento.

Al acceder al lenguaje escrito, el niño amplía la posibilidad de comunicación.

La lectura y la escritura se vuelven un medio de adquisición de conocimientos que aunque no suple a la experiencia, si logra enriquecerla y en cierta forma plasmarla.

Las diferentes formas de comunicación son también muy importantes. La música, el dibujo, el juego, las artes plásticas, en ese momento constituyen importantes elementos de desarrollo.

Los contenidos de la comunicación, así como sus formas, constituyen una forma de transmisión social a través de la cual el desarrollo se identifica con la cultura.

- El cuarto factor sería la oportunidad de resolver conflictos, situaciones ambiguas o contradictorias; llegar a sobrepasar la dificultad, supone el poder de reflexionar, juzgar, valorar, inventar soluciones, crear nuevos instrumentos; en una palabra, aprender de nuestras propias experiencias y crecer, o sea, ampliar nuestros instrumentos de conocimiento, nuestra capacidad de adaptación. Esta retroalimentación es indispensable y sin ella no se da el verdadero desarrollo. A esta adaptación formada de asimilación y acomodaciones, le podemos llamar equilibración. Es gracias a esa equilibración que el niño pasa de un nivel de conocimiento a otro más complejo, más evolucionado (Cfr. SEP, 1991: 31-33).

Estos factores que intervienen en el desarrollo influyen de igual manera en el aprendizaje de la lengua escrita ya que el niño necesita manejar la lecto-escritura para poder apropiarse de ella, lo que significa tener contacto, ejemplos, etc., es decir, si el niño se desenvuelve en un medio donde utiliza la lengua escrita (ambiente alfabetizador) y además se le hace partícipe de ella en su vida diaria, se facilitará su adquisición.

En su interacción con ésta, el niño la irá conociendo poco a poco mediante un proceso natural que no debemos forzar, pero sí facilitar, así adquirirá su propia experiencia respecto a la lecto-escritura ampliando sus conocimientos en cuanto a las formas de comunicación, que constituye una forma de transmisión social.

Conforme se va apropiando de la lengua escrita podrá resolver conflictos y situaciones en torno a ella que le

permitirán un equilibrio y nuevos aprendizajes.

III. EL PROCESO DE ALFABETIZACION EN EL NIÑO PREESCOLAR

A- ALGUNAS CONSIDERACIONES DE LA LECTO-ESCRITURA

Para aprender a leer y escribir el niño debe haber adquirido ciertas formas de razonamiento que le permitirán centrar su atención sobre la organización interna del sistema escrito sobre los elementos que lo componen y las leyes que los unen.

E. Ferreiro (1982) dice que el niño empieza a construir activamente su proceso de adquisición de la lengua escrita, antes de iniciar la enseñanza formal.

La escritura en sí misma constituye para el niño un objeto más de conocimiento, forma parte de la realidad que él tiene que construir, producto cultural elaborado por la sociedad para fines de la comunicación. Si se pretende que la escritura cumpla adecuadamente con su función social de comunicación, debe reconocerse y coordinarse en todo momento con la actividad del niño.

La destreza para escribir, depende no solo del conocimiento conceptual y de los recursos lingüísticos, sino de la habilidad de coordinar todas las operaciones involucradas. Además si el tema se conoce bien, la escritura será fácil y fluida.

La educadora debe considerar el aprendizaje de la lengua escrita como un proceso largo y de continua afirmación. Las modalidades de la enseñanza deben efectuarse atendiendo el nivel cognoscitivo del niño.

Para el aprendizaje de la lecto-escritura ha surgido la

polémica de cuál es el momento en el que el niño debe aprender a leer y escribir. Según el IEA (1995) se han plantado dos soluciones:

- El aprendizaje de la lecto-escritura para el primer grado de la escuela primaria.

- Iniciar la lecto-escritura en la educación preescolar.

Los que se inclinan por la primer postura señalan que le toca a la educación primaria ejercitar al niño en el desarrollo de las habilidades que le permitirán alcanzar la madurez necesaria.

Los que apoyan la segunda postura proponen que este aprendizaje debe iniciarse en la etapa preescolar, donde se adoptarán ciertas características de la escuela primaria para que el niño aprenda a leer y escribir.

Es importante señalar que todo lo anterior está permitiendo que sea el adulto el que decida cuándo debe aprender el niño. Pero cuando el niño inicia este conocimiento no va a depender de lo que decida el adulto, sino de su interés por descubrir qué son aquellas marcas que se encuentran en su entorno. El cual surge mucho antes de que el niño ingrese a la escuela primaria, ya que esto se dará a raíz de la necesidad de comprender los signos gráficos que lo rodean. Pero a la vez no hay que olvidar que esto se dará de acuerdo al proceso de desarrollo, como de las oportunidades que tenga el niño de interactuar con portadores de texto y con adultos alfabetizados, o sea con el ambiente alfabetizador que rodea al niño.

"El proceso mediante el cual el niño descubre y construye el

conocimiento a través de las actividades y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despiertan su interés" (UPN, 1988: 286).

Para que el niño llegue al conocimiento, primero construye hipótesis con respecto a los fenómenos, situaciones u objetos, luego los explorará, observará e investigará para después poner a prueba sus hipótesis, luego los construye y los modifica.

Así, para que se produzca el aprendizaje no es determinante que alguien lo transmita a otro por medio de explicaciones, el aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del individuo sobre los objetos de conocimiento.

Relacionándose con el concepto de desarrollo se hace referencia a los factores que intervienen en el proceso de desarrollo: la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración.

La lecto-escritura se considera un conocimiento social.

Postulados importantes que inciden en el proceso de aprendizaje, según se plantea en UPN (1988):

- La construcción del conocimiento es el resultado de la propia actividad del niño.

- El conocimiento no tiene punto de partida absoluto.

- El niño progresa en sus conocimientos cuando tiene un conflicto cognitivo.

- Los "errores" que el niño comete son esenciales en el proceso de construcción del conocimiento.

- El proceso de la lecto-escritura forma parte del proceso de desarrollo del pensamiento representativo.

De la comunicación directa a la comunicación oral y escrita.

La escuela es la encargada de propiciar la comunicación oral como medio para favorecer el desarrollo del lenguaje.

Desde luego, que es de singular importancia la adquisición del lenguaje en el seno familiar. Pero es necesario recalcar que el lenguaje queda adquirido en sus estructuras básicas hacia los cinco años, y que continúa desarrollándose hasta los ocho o doce años.

El preescolar está en la formación de esas estructuras básicas del lenguaje, por lo que al nivel preescolar le corresponde considerar aspectos relativos a la adquisición del lenguaje, que le ayuden a formar las estructuras semánticas y pragmáticas necesarias para su desarrollo lingüístico.

Es importante señalar que en el conocimiento del lenguaje no se pretende que el niño esté consciente de lo que es éste en el sentido de lo gramático, ya que esto adquirirá en momentos posteriores. Sino que se parte de un conocimiento implícito en el uso diario. Con el lenguaje el niño descubre que con él se puede jugar, decir palabras ambiguas, construir absurdos, trabalenguas, rimas, juegos de palabras, etc., pero a la vez empieza a comprender que hay cosas válidas y no válidas, lo que es necesario para la lecto-escritura. Esto lo irá adquiriendo en forma natural a la vez que la escuela debe facilitar y favorecer la riqueza educativa.

En preescolar se necesita acercar al niño a la lecto-escritura como un medio de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo.

Los aspectos del desarrollo del lenguaje que se deben promover en el nivel preescolar son: adquisición y desarrollo del lenguaje oral, expresión y comunicación, y el conocimiento del propio lenguaje y la lecto-escritura.

B- PROCESO Y CARACTERISTICAS DE CONSTRUCCION DE LA LENGUA ESCRITA

Pensar que un niño empieza a elaborar sus conocimientos sobre la escritura al ingresar a una escuela, es un tanto como pensar que ese niño no ha tenido anteriormente oportunidad de contacto con la escritura y por lo tanto no ha establecido ningún tipo de relación con ello.

Esto es difícil de creer, ya que de alguna manera el medio ambiente ofrece al niño, desde muy pequeño, un mundo donde la escritura forma parte de las diversas situaciones que lo rodean. Así tenemos que tanto dentro como fuera del hogar, el niño se encontrará con situaciones en las cuales la lecto-escritura estará presente. No podemos suponer que todo esto pase desapercibido a los ojos de un niño, o sea ajeno, como lo hace con cualquier otro objeto, el niño intenta darle un lugar dentro de la organización que hace de todo lo que le rodea.

Pero en los distintos grupos sociales, la frecuencia de tal tipo de objetos es variable, así como la presencia de personas leyendo o escribiendo. El niño que vive en un medio casi analfabeta no contará con las suficientes oportunidades de observar a otras personas produciendo textos escritos, le fallará entonces

el modelo del acto a imitar. Por más pobre que sea el medio, habrá ocasiones de contacto con ejemplos de escritura. Sin embargo, si el ambiente que rodea al niño enriquece las oportunidades de la lengua escrita, su desarrollo al respecto se verá favorecido.

La escritura es un objeto con múltiples características de las cuales el niño solo toma las que le parecen más importantes, lo cual determina los criterios que emplea para diferenciar las escrituras que se pueden leer de las que no se pueden leer.

Ahora bien cuando se trata de elaborar un texto, es importante tener en cuenta los criterios empleados para anticipar una escritura, para controlar su ejecución y para juzgar su realización.

Ya que la existencia o ausencia de modelos de escritura propuestos por el medio y su influencia determinan el proceso de adquisición de la lengua escrita.

Niveles de conceptualización de la lengua escrita en el niño preescolar.

Escritura:

* **Primer Nivel.** Consigue diferenciar el sistema de representaciones de la escritura de otros sistemas de representación (hace la diferencia entre el dibujo y la escritura).

Hipótesis que maneja:

- Escrituras sin control de cantidad. Realiza una serie de grafías cuyo límite está dado por el espacio disponible.

- Escrituras unigráficas. Utiliza una sola grafía para representar un dibujo, una imagen u objeto.

- Hipótesis de nombre. La palabra escrita representa algo y puede ser interpretada.

-Hipótesis de cantidad mínima. Generalmente el niño piensa que con menos de tres grafías no se puede escribir.

- De variaciones cualitativas internas. Exige que las letras que utiliza para escribir algo sean variadas.

Segundo Nivel. El niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla.

Hipótesis que maneja:

- Referente.- Piensa que la cantidad de letras que ve debe ser en proporción con el tamaño del referente (ilustración), ejemplo, serán menos y de menor tamaño las que utilice para escribir hormiga que las que utilice para escribir elefante.

- De variaciones cuantitativas. debe variar la cantidad de letras de una escritura a otra, para obtener escrituras diferentes.

- De variaciones cualitativas. se debe variar el repertorio de letras que se utilizan de una escritura a otra, ejemplo, variar la posición de las mismas sin modificar la cantidad.

Tercer Nivel. Relaciona la escritura con la pauta sonora del habla.

Hipótesis que maneja:

- Silábica. El niño piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba de la palabra.

- Silábico-alfabética. Entra en conflicto al utilizar la hipótesis silábica y la de cantidad y descubre que existe cierta correspondencia entre los fonemas y las letras.

- *Alfabética.* Establece una correspondencia uno a uno entre los fonemas que forman una palabra y las letras necesarios para escribirla.

Interpretación de textos

Primer momento: considera el texto como totalidad, sin atender a sus propiedades específicas (cuantitativas y cualitativas).

- El niño considera que el texto representa los elementos que aparecen en el dibujo.

- Aparece la hipótesis del nombre, el texto representa únicamente el nombre de los objetos, suprime los artículos.

Segundo momento: trata de considerar las propiedades cuantitativas (cantidad de segmentos, continuidad, longitud de palabra) y cualitativamente (valor sonoro convencional de las letras) del texto.

Tercer momento: logra interpretar el texto correctamente.

- Coordina las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto para que se logre una lectura.

(A este momento no se espera que llegue el niño preescolar)
(Cfr. SEP, 1990: 66-71).

Según el IEA (1995) plantea que las características del sistema de escritura son:

Direccionalidad. Inicia en el espacio gráfico, sus escrituras de arriba hacia abajo.

Linealidad. Realiza escrituras en forma horizontal y de izquierda a derecha.

Segmentación. Separa las palabras con espacio sin escritura.

Arbitrariedad. Reconoce que la forma de escribir no tiene que ver con la imagen de lo que escribe.

Convencionalidad ortográfica. Existen reglas que se deben respetar al escribir y que nos sirven para interpretar adecuadamente el mensaje escrito, como distinguir palabras homófonas, sin lo cual no se daría la comunicación.

Convencionalidades ortográficas:

Tipo de escritura no convencional: inventa sus propias grafías.

Tipo de escritura mixto: escribe utilizando grafías propias y signos.

Tipo de escritura convencional: escribe con los signos utilizados por la sociedad.

"El desarrollo de la escritura en los niños ocurre en un contexto socio-cultural y esto debemos tenerlo en cuenta cuando investigamos cómo el niño construye principalmente al aprendizaje" (Ferreiro, 1982: 108).

Para comprender cómo el niño reconstruye el sistema de escritura, es necesario conocer los principios que la rigen con el fin de entender lo que los niños tienen que descubrir y aprender a usar.

Los principios funcionales se desarrollan a medida que el niño resuelve el problema de cómo escribir y qué escribir. La significación que tenga en su vida diaria tendrá consecuencias en el desarrollo de los principios funcionales. Las funciones específicas dependerán de la necesidad que siente el niño de un lenguaje escrito.

- Los principios lingüísticos se desarrollan en la medida en que el niño resuelve el problema de la forma en que el lenguaje escrito está organizado para compartir significados en la cultura. Estas formas incluyen las reglas ortográficas, grafofónicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas del lenguaje escrito.

- Los principios relacionados se desarrollan en la medida que el niño resuelve los problemas de cómo el lenguaje escrito representa las ideas y los conceptos que tiene la gente, los objetos en el mundo real y el lenguaje oral en la escritura (Cfr. SEP, 1990)

CONCLUSIONES

El entorno social es un factor determinante en el proceso de alfabetización del niño preescolar, ya que si se encuentra rodeado de un ambiente alfabetizador y además recibe estimulación y ejemplo por parte de su familia, se le facilitará el reconocimiento y utilidad de la lengua escrita y por ende la apropiación de la misma, logrando una mejor comprensión de ella y no únicamente un conocimiento mecánico que a la postre ocasionará fracasos.

Para esto es importante el nivel socioeconómico de los padres y la comunidad, ya que si no se cuenta con escolaridad y no se utiliza la lectura y escritura en forma cotidiana el niño no se dará cuenta de la importancia de éstas y puede presentar dificultad en su aprendizaje, además es importante que los padres de familia reconozcan y estén conscientes del trabajo preescolar y así puedan apoyarlo adecuadamente.

De acuerdo a la teoría psicogenética de Jean Piaget y las investigaciones de Emilia Ferreiro y otros, el desarrollo del niño y el proceso de construcción de la lengua escrita siguen un proceso natural que no debe forzarse, pues lejos de lograr una adquisición temprana de conocimientos, se forzan sus capacidades, lo que ocasiona confusión ante algo que no puede comprender y que al final solo le creará conflictos.

Sin embargo, también es de suma importancia la participación de la educadora en cuanto a la creación de un ambiente alfabetizador dentro del aula y la implementación de estrategias que

favorezcan dicho proceso, así como la labor que realiza para dar a conocer a los padres de familia el trabajo preescolar e involucrarlos en el mismo a fin de lograr el apoyo necesario que coadyuve en su proceso de adquisición de la lengua escrita.

BIBLIOGRAFIA

- DE AJURIAGUERRA, J. (1983). "Estadios del desarrollo según Jean Piaget". En UPN, 1990: 106-110.
- FERREIRO, Emilia y Ana Teberosky (1979). "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño". En UPN, 1988: 285-288.
- FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacio (1982). Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura. México, Siglo XXI.
- IEA (1995). El niño y su proceso de conceptualización de la lengua escrita I. Antología de apoyo y cuadernillo de preguntas. Aguascalientes, IEA.
- SEP (1981). Programa de educación preescolar. Libro 1. México, SEP.
- SEP (1990). Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. México, SEP.
- SEP (1991). Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. México, SEP.
- UPN (1979). El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura. México, SEP-UPN.
- UPN (1988). El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. Antología. México, SEP-UPN.
- UPN (1990). Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología. México, SEP-UPN.